

LA ANTROPOLOGÍA URBANA EN EL CUSCO

ROSSANO CALVO C.

I.- LA ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA CUSQUEÑA Y LOS ANTECEDENTES DE ESTUDIOS DEL URBANISMO Y LA CULTURA URBANA DE LA CIUDAD DEL CUSCO.

En la ciudad del Cusco, la Carrera Profesional de Antropología se instala académicamente en la UNSAAC en el año de 1942, aunque, el enfoque antropológico fuera incorporado con las ideas positivistas de fines del siglo XIX con el médico cusqueño Antonio Lorena (Valderrama R. y Escalante, 1992).

En la nueva Carrera Profesional de Antropología, el profesor más destacado fue el antropólogo social Oscar Núñez del Prado. Por la época, ya llegaba asiduamente también el antropólogo norteamericano John Rowe. Este científico norteamericano desarrollará investigaciones arqueológicas y etnohistóricas de gran valor científico en la región. De este modo, bajo estas perspectivas, Rowe integra una Arqueología urbana de la ciudad del Cusco pre-inca e inca (Rowe 1957), campo desarrollado paralelamente por el Arqueólogo Manuel Chávez Ballón (Chávez 1970), que hoy continúa teniendo difusión (Bauer, 2004). Igualmente, el enfoque etnohistórico resultó relevante permitiendo interpretaciones a la forma de puma de la ciudad inca del Cusco (Rowe, 1967). Sin embargo, hemos encontrado que esta observación con anterioridad ya había sido planteado en el Cusco. En el periódico El Sol de Cusco, encontramos este planteamiento:

“Puma, tótem sagrado que como el Amaru y el Cuntur de las bajíos y las alturas será objeto de culto y la adoración de los antiguos peruanos. Puma recostado en el Valle sagrado del Ccoscco, teniendo por cabeza y en el cerro-cabeza y en el que los estratégicos dentados de su fortaleza semejarán fuertes y duros colmillos de la fiera serrana, en que su cuerpo será Pumacurco, sus patas y sus garras los puentes de piedra tendidos sobre el cauce del Huatanay, su amplio vientre en la Plaza del Haucaypata y su extensa y larga cola hacia el sur de la ciudad, el Pumac chupan que aún así se llama. Y cuentan las leyendas, las

tradiciones o quizá la historia que todavía no se ha escrito que aquel sabio Inca Pachacutec, según Sarmiento de Gamboa, aquel sabio arquitecto, y al par gran organizador quién soñaba despierto con el esplendor de su futura ciudad. Ciudad que sería la mágica atracción de los propios y los extraños. Tenía la inquietud de dar vida totémica a la ciudad; señalando el Tótem titular de su historia y de su diseño arquitectónico. ...estando en Sacsayhuamán, el Inca gritó Puma Puma. Así se iluminó la mente del Inca...y así fue la ciudad del Cuzco organizada por Pachacutec dándole la forma de Puma tendido, como aquella fortaleza de Puma marca cuyo mismo nombre alude a su forma. Quien contemple desde las alturas del sagrado Sacsayhuamán a la ciudad del Cuzco, tendida en el Valle del Huatanay y el Tullumayo podrá apreciar la forma de un gigantesco puma que duerme los sueños de los siglos,...” (El Sol, 27-02-1947: 2, en Calvo 2002).

Sin embargo, este planteamiento bajo el enfoque de Rowe, adquirirá mayor sustento científico interpretativo, aunque, ahora también ya se tienen otros estudios que vendría a refutar este planteamiento considerando que esta versión se habría originado también al influjo de la difusión de las mitologías que trajeron los españoles y que procesaron también los cronistas.

En este momento, se observa que la reciente antropología tiene influencia del modelo norteamericano que incluye al “enfoque de la Arqueología” y el “enfoque “Etnohistórico”, el “Etnológico”. Siguiendo este derrotero, se desarrollará también el estudio de la cultura étnica en los Andes, tal como ocurrió en el proyecto “Qero” en 1953 -considerado el último grupo étnico andino testimonial-, que iniciará la versión del paralelismo cultural, pueblos testimonios paralelos a la realidad nacional.

Sin embargo, debe indicarse que la problematización historicista e indianista del denominado “indio”, rótulo que incluía a los pueblos étnicos, no era nuevo en la ciudad del Cuzco, en tanto la tradición intelectual local, había desarrollado interés por el entonces denominado “Indio”, siguiendo ideologías filosóficas e “indigenistas”. Estudios de Tamayo Herrera (1982), Calvo (1995, 1998) y de la antropóloga Marisol de La Cadena (2004), recogen y hacen ver el desarrollo de estas ideas indigenistas de los intelectuales cusqueños con las definiciones etnicistas conformantes en la vida urbana de la sociedad cusqueña.

En este contexto cultural, encontramos que en los productos culturales intelectuales del indigenismo urbano, como es la producción bibliográfica, incluye observación a los aspectos

históricos de la ciudad. Y es que, en el pensamiento indigenista de los intelectuales cusqueños, no podía dejarse de advertir también la referencia histórica inca que ponderaban para resaltar a su propia ciudad, bajo cuyo enfoque se impulsó una “visión incaísta”, tal como lo refieren los trabajos de Luís E. Valcárcel. Durante esta época, contrastando el ocaso y caída de la ciudad inca, los intelectuales indigenistas cusqueños, destacando la historia urbana, no dejaron también de contrastar el nuevo urbanismo histórico. José Uriel García en su libro *El Nuevo Indio* (1930), contrasta en el incaismo (la visión que resalta el periodo incaico de la ciudad), la conformación también del Cusco mestizo, consecuencia de las mezclas culturales llevadas. En este libro, José Uriel García, novedosamente, destaca aspectos culturales del histórico mestizaje urbano, así como su conformación en la cultura popular urbana local con gran sentido evocativo y en un esquema de valoración del medio local, que es ya una propuesta de estudio de Antropología urbana (Calvo 1995, 1998).

Esta época de la sociedad y cultura denominada de “Cusco Antañón” circunscrito al periodo de 1900-1955, ha sido posible destacarla mediante crónicas periodísticas, y posteriormente, memorias, que contienen gran valor testimoniante referencial a la vida urbana de este Cusco antañón, que se presenta con gran utilidad al Antropólogo urbano. Así destacamos la *Memorias de Luis E. Valcárcel* cuando fuera publicado, y luego, diversos testimonios costumbristas publicados en diarios de la ciudad (Calvo 1991, 1996, 2002).

Igualmente, el “modelo folklórico” (no necesariamente el que maneja la antropología norteamericana que reduce su estudio a la tradición oral y artes), se presenta como un modelo que permitía observación a la costumbre y tradición popular urbana, como extensión del estudio de las tradiciones populares. Precisamente, este enfoque persistirá fundándose la cátedra de Folklore en el año de 1943 en la UNSAAC, siendo el docente promotor más destacado, el ayacuchano Víctor Navarro del Águila, afincado en la ciudad del Cusco, quien introducirá este enfoque “Folk antropológico”, desarrollando estudios que comprenden aspectos culturales populares urbanos, un enfoque que, tras su temprano fallecimiento, será revitalizado teóricamente por Efraín Morote Best (Morote 1950).

Los estudios culturales referidos bajo estos modelos, cambiarán a finales del ‘60 y a lo largo del ‘70 con el desarrollo de la influencia de la corriente del marxismo, que buscaba re-enfocar el estudio de la situación del denominado “indio”, más que bajo un “rótulo culturalista”, una

categoría socioeconómica y de interés desarrollista político, que dio pie a la invención de la categoría de “campesinado”.

Entonces, el nuevo paradigma de la modernización vigente también durante estas décadas, se entroncaba con el desarrollo de las ciudades del País, de modo particular, en la capital del Perú, entonces, la ciudad emergente más importante del País. En este paradigma imperante, y época cuando también se genera convulsiones sociales populares debido a las brechas excluyentes del modelo de modernización, tanto en el campo, como en la ciudad, o en la relación campo-ciudad, la tradición académica se orienta a destacar también un “protagonismo académico” en este contexto de desarrollo modernizante, como ocurre con el caso del contexto de la Revolución Velasquista, en la que diversos antropólogos locales en el Cusco, fueron captados también en el SINAMOS -el organismo movilizador político Velasquista-, para desarrollar trabajo social político en los sectores sociales del campo como de la ciudad, y que, en el caso de la ciudad del Cusco, comprendía apoyar la formación de los primeros “pueblos jóvenes” del Cusco. Como en estos antropólogos primaba el mismo sentido político movilizador, tiene explicación, que se pospusiera interés de estudio y falta de investigaciones en estas mismas temáticas.

En este contexto, la antropología urbana, hasta ese entonces, fue casi inexistente en el desarrollo de la Antropología cusqueña, un quehacer que, recién comenzará a observarse a finales de la década del '70. A inicios de la década del '80, se incorpora la asignatura de Sociología Urbana en la curricula de estudios de la carrera Profesional de Antropología, promovida por el Dr. Zenón Guzmán, quien intentará introducir así los diversos estudios sociológicos y antropológicos que ya venían desarrollándose profusamente en la ciudad de Lima, siendo el más destacado del antropólogo José Mattos Mar.

En 1981, se tiene la primera tesis de bachillerato enfocando la urbanización barrial popular. Inés Fernández Baca, inicia un interés por esta temática que mantendrá en varias publicaciones orientadas a destacar el movimiento popular urbano relacionando el proceso de urbanización popular. Será también co-fundadora de la ONG “Guaman Poma de Ayala”, organización que ha llegado a tener cada vez mayor engarce institucional en la ciudad cusqueña, siendo hoy todavía una de las ONG mas dinámicas que ha alcanzado ha empotrarse con influencia en las gestiones municipales locales, estas ultimas, llevadas en la falta de liderazgos competentes, y en medio de carencias técnicas. En esta ONG, igualmente,

se fundó la Revista “Crónicas Urbanas”, que bajo la dirección de Fernández Baca, buscaba relieves el problema urbano, el movimiento popular urbano, la gestión urbana y estudios urbanos regionales, estableciendo una primera etapa en su edición.

En esta época, los investigadores, usaron el “modelo de análisis” del sociólogo urbano marxista Manuel Castells, concordante al tipo de ideas dominantes de la época. El “modelo Castells”, fue influyente en el estudio de los nuevos aspectos de la modernización y ciudad populosa que viene surgiendo. Patricia Bravo, desde el Centro Bartolomé de las Casas, usando este enfoque presentó el importante libro “Sicuni. La ciudad en el problema regional” (Bravo, 1986); más tarde, presentamos un trabajo que estudia “el rol urbano en el desarrollo de la provincia de la Convención” (Calvo, 1994). Este modelo sociologizante, encontrará complemento con el modelo marginalizante urbano que lleva interés por la población urbana popular en el contexto de marginación estructural. Las tesis universitarias antropológicas en la Carrera Profesional de Antropología de la UNSAAC, confirman estas orientaciones, relacionando “los nuevos barrios populosos” ocupando los cerros de la ciudad, con la diferenciación de la estructura social, forma de evidenciar la exclusión social urbana y de cuestionar la democracia. La idea imperante de valorar el protagonismo popular, dejada por el SINAMOS, seguía manteniendo este tipo de enfoque sociologizante, en el que había un sentido político refundador del sistema democrático, que vino coincidiendo con semejantes procesos en otras ciudad como Lima.

En 1989, nuestro profesor de sociología urbana, Zenón Guzmán, levantó comentarios al avance de la antropología urbana teórica, aunque no hace referencia contextual a los estudios locales. Su intención es seguir indicando los temas y aspectos proponentes para el desarrollo de una perspectiva de antropología urbana que en la carrera profesional de Antropología, como venimos mostrando, ya tiene algún avance (Guzmán 1989). Comenta que en la antropología urbana norteamericana, seguía haciéndose campo tradicional de estudio buscando ciertos sectores como los campesinos, o las temáticas de estudios culturalistas que insisten en configurar una otredad cultural en un esquema de los paralelismos culturales que ya mencionamos.

Pero más allá de los enfoques y modas iniciales que circunscribieron el interés académico como el de las investigaciones en los temas urbanos, es evidente que después del terremoto del 50 que sufre la ciudad, ya se tenía, como se indicó, el desarrollo de un “Cusco populoso”,

es decir, un nuevo Cusco, estructurándose sobre el “Cusco antañón” (la ciudad antes del ‘50, periodificación realizada en nuestros estudios como “Cusco aldeano”), rebasándola con la nueva ocupación de los cerros circundantes, e incorporando los procesos de modernización urbana.

Entre los estudios de este nuevo Cusco urbano popular, que hace expreso también los nuevos procesos de modernización y modernidad, presentamos también una tesis en antropología, referida a estos nuevos procesos como el que genera la realidad de la Informalidad económica dentro del nuevo Cusco popular, es decir, mostramos que los pobladores populares de la ciudad, gran parte de ellos, migrantes del campo, desarrollaban un sentido emprendedor aún al proceso excluyente de las limitaciones del modelo de modernización, muchas veces haciendo uso del sentido colectivizante o de solidaridad grupales (Calvo, 1990). En este mismo interés por observar estos nuevos aspectos del desarrollo urbano y su incidencia en el modo de vida de la nueva ciudad popular, nos interesamos, igualmente, en el aspecto de la Gestión social de la ciudad y en el marco del desarrollo de la incipiente democracia urbana, restituida recién en 1980, en tanto, este nuevo sistema ofrecía posibilidad del ejercicio de la democracia urbana como generadora también de una cultura democrática, que concitará otros estudios complementarios (Calvo, 1988; Villafuerte F. 1988). Se hizo observación también a la dinamización del género musical de la chicha en la dinámica cultural de los sectores populares de la ciudad. Estos nuevos estudios, en conjunto, como estamos refiriendo, buscaron ofrecer luces acerca de la participación popular urbana en el nuevo desarrollo de la ciudad, y obviamente, en la nueva sociedad urbana que se reconstituye también bajo sus mecanismos democráticos; esta nueva cultura urbana moderna, que se incorpora también en la nueva convivencia institucional urbana de la sociedad cusqueña al reflujó de estas dinámicas populares, problematizaba también el desarrollo de la ciudad, Estas nuevas dimensiones a observarse son las que propone nuestro libro “Cusco. Sociedad y Cultura. Siglo XIX-XX” (Calvo, 1991).

Por entonces, en el año de 1991, Luís Renique presentó el libro “Sueños de la Sierra. El Cusco en el siglo XX” con escasa observación a la cultura urbana contemporánea y su relación a los procesos sociales contemporáneos. Por lo mismo, nuestro libro “Cusco. Sociedad y Cultura (siglo XIX-XX), publicado en este mismo año, cubrió su estudio, buscando llevar observación también a los aspectos culturales constituyentes de la cultura urbana, conllevándose en el proceso social republicano, contexto en que venía a articularse

estas nuevas dimensiones en que viven los grupos y clases sociales de la ciudad. Precisamente, Inés Fernández Baca, para un comentario a nuestra publicación, parte de interrogantes de este nuevo proceso: “La sociedad y cultura urbana ha cambiado, es una realidad evidente, pero ¿qué ha determinado ese cambio?, ¿en qué medida han cambiado?, ¿cuál es el curso de este movimiento?”, en este contexto relievamos nuestra publicación: *“en esta perspectiva, propone la necesidad de enriquecer el estudio de la temática socio-cultural en los procesos urbanos. Otro conjunto de ensayos, da cuenta de algunas transformaciones que han alterado la vida de la ciudad y la cultura urbana en el último siglo...el libro de Rossano Calvo aporta a este debate, pero sobre todo, es estimulante porque plantea un derrotero abierto al trabajo antropológico que propone a la ciudad del Cusco no solo como fuente de inspiración, sino como motivo de preocupación.”* (Fernández B. 1991:8).

II.- ENFOQUES Y ESTUDIOS DE SOCIOLOGIA Y ANTROPOLOGÍA URBANA CUSQUEÑA

Puede decirse que durante las décadas del 80 y 90, el interés de los estudios urbanos que continuarán y fueron continuando, se circunscriben en estas tradiciones o corrientes establecidas.

El “modelo del folklore” que referimos dentro de las investigaciones sociales, seguirá ofreciendo posibilidades abonando a un enfoque cultural, e incorporando los estudios de ciertos aspectos costumbristas urbanos, como es el caso de las Festividades y Fiestas del catolicismo popular de la ciudad. En el año de 1988, el Antropólogo Luís Huayhuaca publicó su tesis “La Festividad del Corpus Christi cusqueño”, buscando analizar la cultura tradicional urbana de la ciudad, relacionándolo con los aspectos costumbristas de la sociedad urbana. La cultura del catolicismo cusqueño es fuente de estudio, mediante su estudio devocional, ritual popular, mediante sus fiestas en la temática del folklore. Este enfoque aborda terrenos de la cultura popular que también son tratados por la Antropología.

A lo largo de la década del ‘80 se registraron estudios culturales urbanos. En estos, podemos encontrar también el “enfoque del antropólogo en la ciudad”, que valiéndose del concepto de cultura se propone destacar las “manifestaciones culturales”, siguiendo la tradición norteamericana. El antropólogo Leandro Zans (1979) registra trabajo ocupándose del argot

popular urbano. El doctor Gabriel Escobar también se ocupó de los insultos bilingües (Escobar 1992). Mas adelante también, se darán otros trabajos ocupacionales destacados de modo sociologizante y cultural, como el que realizó la Dra. Rina Cornejo con el trabajo “La Qhatus”. En otros trabajos complementarios, este modelo que incluye el trabajo de campo tradicional del antropólogo, como es la etnografía, permite la presentación cultural de actividades y prácticas culturales de sujetos sociales urbanos “antropologizados”, como lo hicimos con los Q’aperos, las Mestizas (Calvo 1992, 2009).

En un orden temático, podemos relievare el parentesco, y el trabajo del recordado Dr. Gabriel Escobar, quien escribe su artículo “Análisis preliminar del parentesco y la familia de clase media en la ciudad del Cusco” (Escobar, 1980).

Como estamos refiriendo, la indagación folklórica y antropológica se encontraban relacionadas, por el mismo hecho que el propio Morote Best (1950), aún a que invocaba el estatuto teórico propio del Folklore, no dejaba de relacionarla a la Antropología. Nosotros consideramos que este enfoque del folklore era válido, al seguir aperturando la indagación de la cultura popular tradicional urbana o lo que hoy se indaga como hechos culturales híbridos, producto del cambio y recreación en la vida popular y de tradición. El año de 1992, junto a destacados maestros de la antropología y el Folklore, como el recordado Dr. Gabriel Escobar, el Dr. Roca Wallparimachi, Luís Huayhuaca, María Luisa Núñez del Prado y otros estudiosos del folklore, publicamos el libro “Folklore Urbano del Qosqo”; siguiendo el “modelo del Folklore” que ya referimos, tratamos de volver a la observación de la “manifestación cultural popular tradicional urbana”, buscamos observar la cultura de los sectores urbanos populares de la ciudad que se integran en la dinámica de la tradición urbana popular. Esta perspectiva ayuda a caracterizar ese mundo popular (Calvo, 1992d).

Por su parte en el enfoque antropológico, sigue tendiendo desarrollo el enfoque del paralelismo cultural. El aspecto de la religiosidad de la cultura urbana es desarrollado por el Dr. Abraham Valencia, quien siguiendo la propuesta de la antropología cultural del “paralelismo cultural” que distingue las tradiciones religiosas, incursiona en el estudio de la religiosidad católica urbana local buscando moldes de la religiosidad incaica y étnica quechua que considera mantienen esta estructura, considerándola distinta al catolicismo. En sus trabajos “El Niño Compadrito” (1985) y luego, “El Señor de los Temblores” (1991), Valencia

quiere sustentar el arraigo de lo que denominará las manifestaciones culturales andinas actuando debajo del aparente sincretismo.

En 1990, el Dr. Jorge Flores Ochoa, publicó su libro “Cuzco. Continuidad y Resistencia”, en la que incluye un artículo en el que, nuevamente, se buscó destacar la Festividad del “Corpus Christi”, aunque, con una propuesta distinta al modelo costumbrista o “folklórico”. Buscaba poner en vigencia el modelo del paralelismo cultural, evidenciándolo por un incaismo ideológico subyacente a la cultura urbana cusqueña. Consideramos que si bien este tipo de explicación, se presentaba sugerente en una ciudad que fue la cuna del incario, sin embargo, al plantear generalización interpretativa de la cultura urbana cusqueña, y sin analizar los procesos del sincretismo cultural, resultaba bastante limitado; en su argumentación presentada esta sobre los soportes de la ideología incanista convertida también en categoría diferenciadora de la ciudadanía urbana, se valía para diferenciar entre unos nativos locales que lo socializaban por endoculturación, y los nuevos inmigrantes y ciudadanos de la ciudad que tienen “otra cultura” al incaismo cusqueño, como es el mestizaje. Consecuentemente, planteaba también problematización, que hicimos, primero en un artículo “El incanismo y la ideología cusqueña” (Calvo, 1992c), luego en otras publicaciones integradas al análisis del rol de la ideología local en la sociedad urbana (Calvo, 2006).

En el año de 1992, se publicó el libro “Cuzco. Antropología de la ciudad” editado por el Antropólogo Japonés Hiroyasu Tomoeda y el antropólogo Jorge Flores Ochoa (Hiroyasu y Flores, 1992); en esta publicación se plantea dentro del esquema del paralelismo cultural, estudios en los que se busca continuar con el enfoque etnológico o del antropólogo en la ciudad que busca manifestaciones culturales de específicos grupos socioculturales, como los campesinos andinos en la ciudad. Sin duda, un antecedente fundamental en esta perspectiva fue el trabajo de los Antropólogos Ricardo Valderrama y Carmen Escalante, quienes encontraron a Gregorio en un barrio popular de la ciudad del Cusco, un indígena quechua, de quien antropologizaron su discurso testimonial cultural quechua (Valderrama y Escalante, 1977).

Los artículos que conforman el libro de “Cuzco. Antropología de la ciudad”, sugiere, además, el campo de una antropología urbana, como extensión del modelo cultural andinista rural siguiendo a los campesinos a la ciudad. Sin embargo, este libro, parecen buscar complementarse también con estudios analíticos etnohistóricos en la temática de la otredad

cultural de un “andinismo” que es lo caracterizaría a la ciudad del Cusco. Sin embargo, esta perspectiva, que solo busca destacar el estudio de una “otredad” en si misma, a otros ya les puede parecer reificada.

Es evidente que en el estudio de la ciudad del Cusco, siendo una ciudad multicultural, debía encontrarse metodologías para estudiar las manifestaciones culturales no solo de los migrantes campesinos, sino, el sentido popular que llevan los sectores sociales, o el reflujo que se tienen entre estas dinámicas, o hechos culturales híbridos que surgen al reflujo de las dinámicas culturales urbanas globalizadoras que comprenden también el desarrollo de la ciudad del Cusco.

En este contexto, puede denominarse un enfoque “dinamista” que buscaría interesarse estudio en este nuevo marco cultural global, que a su vez van creando nuevas temáticas de estudio que contribuyen a revelar la incidencia dialécticas entre tradición-modernidad, incidencia de los aspectos socio económicos con los sociales e ideológicos y culturales.

En el año de 1995, en el libro “Qosqo. Sociedad e Ideología (estudios de Antropología del Qosqo)” (Calvo 1995b), buscamos sostener la perspectiva procesual social de estudio de la cultura urbana de una sociedad urbana compleja de la ciudad cusqueña del siglo XX. En esta publicación, articulamos interés por discutir el discurso urbano antropologizante culturalista de la producción de la identidad cusqueña, enfocamos los matices del mestizaje cultural urbano, la dinamización del contexto etnicista de la vida urbana, el marco de sus referencias identitarias y sus implicancias sociales en la vida urbana; por otro lado, dirigimos atención al proceso de la vivencia urbana mestiza sujeta a costumbres barriales de esta ciudad, como el que llevan los pobladores del tradicional barrio de San Blas, enfocamos también la formación y dinámica de los grupos identitarios, como el que produce la cultura colegial. Enfocamos también la mediatización de la ideología local en el proceso social, tal como se insertó la creación del nuevo Día del Cusco y su ideologización en el sistema cultural urbano. Las ideologías, como el prejuicio en los grupos sociales en la sociedad local urbana. Estos estudios, buscaron relacionar la producción de las manifestaciones culturales urbanas con los cambios sociales del desarrollo de la ciudad del siglo XX, que desarrolla procesos de modernización y modernidad urbana, a influencia de estos procesos.

En esta perspectiva comienza a desarrollarse también una perspectiva de estudio procesual de la cultura o sociedad urbana. La Fiesta, comprendiendo gran desarrollo e inserción manifiesta costumbrista en la vida urbana, se volverá motivo de observación; de manera innovativa a los tradicionales estudios culturalistas descriptivos, la antropóloga Zoila Mendoza (1991), el estudio de las danzas de los contextos festivos religiosos, y en su artículo “Al compás de lo moderno: Las danzas altiplánicas en el Cusco”, observó aspectos de cambio e innovación. En este mismo alcance analítico dinámico se enfocará la realización de la Fiesta en la dinámica social; en nuestro trabajo “Efigies, Cargos, nativismos y los cambios sociales en Cusco”, buscamos observar también el funcionamiento dinámico de la festividad del Corpus Christi, sobre los mecanismos movilizados de la institución de los cargos, y la producción de la identidad social de los grupos sociales devotos, y no tanto de una reproducción mecánica tradicionalista, como entelequias culturales que pervivirían y se repiten en el tiempo (Calvo, 1999b).

En este mismo contexto analítico se tienen también trabajos preliminares que muestran el cambio cultural festivo en la relación del continuum Folk Urbano, siendo algunos de estos estudios “Una devoción, tres fiestas” de la antropóloga Eldi Flores (2002), o el estudio “La Fiesta del Señor de Torrechayoc. Una devoción rural en el contexto de la devoción urbana” (Calvo, 2001). Este enfoque del proceso urbano en el medio rural, ya lo había comenzado el Dr. Gabriel Escobar con su estudio de la influencia del Fútbol en el medio rural (Escobar 1970).

III.- NUEVOS ÁMBITOS DE ANÁLISIS Y TEMÁTICAS DE ESTUDIO

En este marco, el interés por buscar incorporar el análisis de los “aspectos culturales constituyentes” (tradicición) de la nueva sociedad urbana cusqueña, no pasaba a obnubilar el interés también por seguir encontrando observación de los “aspectos culturales constituidos”, pero esta vez, buscando relacionarlo en su dialéctica de los nuevos procesos de cambios y transformaciones, un cause, por el que se volvía también a la observación de la tradición colectiva en la vida comunitaria urbana. En la Revista “Parlante”, otra de las Revistas de la ONG “Guaman Poma de Ayala”, planteamos el estudio y enfoque de interés antropológico de los barrios tradicionales de la ciudad (Calvo, 1992a); complementariamente, en la Rev. Crónicas Urbanas, siguiendo esta metodología concretamos estudio de la vida tradicional

popular en el Barrio de San Sebastián, en el cual buscamos seguir engarzando observación a la cultura barrial popular tradicional en la ciudad. Lo replicamos, más tarde, estudiando el barrio de San Blas (Calvo, 1995a), y luego en el barrio histórico de Santiago (Calvo, 1999a). Esta metodología de estudio del barrio resulta una propuesta viable, tal como lo hizo el Antrop. Florentino Champi en el barrio de Santa Ana (Champi 2008). En estos estudios, no solo se enfocó el barrio como ámbito de estudio de la tradición colectiva barrial, generador de identidad barrial, sino la relación de la dinámica de tradición del barrio histórico en la ciudad histórica.

En cuanto respecta a las metodologías y estrategias pueden buscarlas adecuar a las propuestas de la investigación antropológica. Podemos seguir usando ámbitos con control de investigación tradicional para el estudio de la cultura de la ciudad como los aspectos de la vida social. Esto es lo que propusimos con nuestro reciente estudio “El histórico cementerio republicano (de la Almudena) y la cultura de la muerte cusqueña” (Calvo, 2010); haciendo ámbito de estudio este cementerio, nos permitió estudiar la cultura de la muerte de la ciudad, siendo un cementerio tradicional de esta ciudad. La Antropóloga Ysella Cruz, incursiona en el estudio histórico y socio cultural del “Baratillo”, o “mercado de pulgas en la ciudad”, encuentra un ámbito de estudio para destacar la historicidad cultural de la ciudad, y los aspectos socioculturales de los grupos dentro de este mercado, pero también de los aspectos de la cultura urbana de la ciudad (Cruz 2011).

Entre las últimas dinámicas que pueden ser materia de estudio de esta antropología urbana cusqueña, se encuentran también las dinámicas culturales al reflujó del turismo, la globalización, y su cosmopolitismo, se busca destacar el proceso cultural urbano de la evocación del recuerdo del Cusco antañón, los aspectos culturales de la tradición urbana local, el desenvolvimiento de la vida urbana en los nuevos contextos del turismo, temáticas incluidas en el libro “La Tradición. Representación de la urbe andina cusqueña en el siglo XX” (Calvo, 1999c).

A fines de la última década del siglo XX, puede observarse en el desarrollo urbano nuevas problemáticas; nuevos estudios nos permitirán su problematización. La problemática del patrimonio cultural y la del Centro Histórico llevó cuestionamiento axiológico colectivo para la cultura moderna que ya tiene análisis en el estudio de la sociedad urbana cusqueña. Al respecto, surgieron varias publicaciones, entre ellas las que desarrolla la ONG “Guaman

Poma de Ayala” y sus investigadores; también se dieron trabajos de Antropólogos patrimonialistas integrantes del Comité Cívico de Defensa del Patrimonio Cultural del Cusco, entre los cuales encuentra el libro “La destrucción del Cusco monumental” del Antropólogo José Carlos Gutiérrez (Gutiérrez, 2000), o en el libro “Cusco Monumental. Patrimonio y Sociedad” (Calvo, 2003), en los cuales se explica el desarrollo de una cultura patrimonial en la sociedad urbana local.

El avance en este punto, resultó importante también para contextualizar la experiencia patrimonial que desarrollan los pobladores cusqueños y los habitantes de esta ciudad, motivaciones bajo los cuales se ha colocado un conjunto de preocupaciones orientadas a la conservación del patrimonio monumental y del Centro Histórico en el desarrollo urbano. Igualmente, se advierte la observación antropológica de una cultura patrimonial urbana contrastándose al que llevaron anteriores generaciones instaladas en la ciudad, como los migrantes creando nuevos asentamientos humanos urbanos que ocuparon las zonas arqueológicas, o los procesos de modernización urbana que construyó el “Cusco populoso y de modernización”. Recientemente, hemos concluido un trabajo de etnografía monumental en el Centro Histórico del Cusco, y en el cual hemos explicado que las calles y espacios públicos del Centro Histórico del Cusco, en una dinámica de representación y a influencia de su producción que se genera en diferentes condicionamientos se viene conllevando también cambios y transformación, llevadas por los hoteleros, vecinos y políticos ediles (Calvo 2012).

La temática del parentesco sigue siendo una entrada analítica importante, permiten ingresar también hacia el análisis de la dinámica de los grupos sociales en la ciudad, tal como lo destacan Bonet y Pinedo en el artículo “El sistema de Parentesco Ritual en espacios urbanos de conflicto: cambios y consideraciones teóricas” (Bonet S. y Pinedo D. 2006).

En el estudio de la cultura urbana local, ha venido ocupando interés el estudio de la ideología local o cusqueñismo y sus funciones socio culturales. Ente 1996 y 1998, como ya dejamos indicado, ingresamos a documentar en el estudio de la sociedad y cultura urbana, el desarrollo de la producción del discurso historicista urbano y el engarce ideológico de su institucionalización influyente en la nueva cultura urbana localista. Esta temática del discurso ideológico local, o cusqueñismo, ha venido siendo estudiada también por Luis Nieto Degregory (1995), Avanza (2005). En el 2006, publicamos el libro “Ideologías Locales del Perú. El Cusqueñismo”, publicación con la que buscamos destacar las manifestaciones

culturales en relación al desarrollo de la ideología local de la sociedad cusqueña, en el cual también se sintetiza esta temática (Calvo, 2006).

En esta perspectiva dinámica de la producción cultural urbana nativista tiene relevancia estudios como la que emprendió la Antropóloga Zoila Mendoza en su estudio “Crear y sentir lo nuestro. Folclor, identidad regional y nacional en el Cuzco, siglo XX” (Mendoza 2006).

Estos diversos temas, fueron cobrando renovado interés dirigiendo atención a estos aspectos analíticos, editándose nuevas publicaciones. En el 2007, la Antropóloga Karina Pacheco publicó el libro “Incas, Indios y Fiestas”, en el cual, se sintetiza y presenta gran parte de estos aspectos históricos ideológicos y performativos nativistas observadas en los diversos estudios de la sociedad y cultura urbana que, precisamente, vamos refiriendo.

Podría decirse que, la Antropología urbana esta encontrando también encuentro y trabajo interdisciplinar con la Arqueología (ahora en ejercicio de una carrera profesional propia), la Historia, la Sociología, la Arquitectura Urbana que son campos en el que incluso la Antropología urbana ingresa para estudiar también temáticas diversas, referencias básicas de la historia cultural para entender las manifestaciones culturales que se producen en esta ciudad, como el arte, el urbanismo y la ideología estética y su relación con la cultura e ideología urbana; sin embargo, como la sociedad se complejiza con el crecimiento y desarrollo volviéndose una metrópoli, los temas socio culturales se van complejizando (Calvo 2010b).

IV.- CONCLUSIONES

1.-Los estudios presentados, siguiendo enfoques y estrategias metodológicas, mas allá de parecer presentarse contrastadas, han producido importantes conocimientos de las facetas y matices de las dinámicas socioculturales que llevan los grupos sociales, y su estructura colectiva, o los aspectos del desarrollo cultural urbano de esta ciudad, de los ámbitos de la economía, la ideología, la religión, el parentesco, el etnocentrismo, el racismo, aspectos socio-espaciales, aspectos culturales de la tradición local de la sociedad y cultura urbana. Igualmente, podríamos destacar que estos estudios han estructurado discusiones públicas del desarrollo urbano, de su historia, cultura, sociedad, estructura social, movilidad, de su

dinámica demográfica y su incidencia en los cambios sociales o su relación con la estructura social.

2.-En general, un balance como el que intentamos dar cuenta, acerca de los estudios de la ciudad del Cusco y del desarrollo de la Antropología Urbana cusqueña, demandará un balance más amplio para recuperar otros estudios; sin embargo, sobre el panorama académico presentado, en la observación del desarrollo de la ciudad cusqueña, se ha buscado destacar algunos derroteros de estudio antropológico de la ciudad, además de los “nuevos derroteros” que se necesitarán para el estudio de la nueva ciudad envueltas en las dinámicas globales, y ahora el postmodernismo urbano que, consideramos implicará, igualmente, ampliar los ámbitos de estudio e innovar metodologías que lo permitan, así como el de ampliar puentes interdisciplinarios.

3.-En el contexto de estructuramiento de la nueva urbe postmoderna y global, precisamente, tendrá que observarse los matices de la vivencia cusqueña y sus expresiones culturales, la organización social urbana, los “no lugares”, el género, los grupos sociales y su dinámica, cultura empresarial, la democracia, etc. La ciudad del Cusco es muy compleja, no solo por sus funciones en la red del desarrollo urbano departamental, su conformación en nuevo escenario de urbe con las dinámicas que llevan los procesos urbanos, su lugar histórico en las ciudades históricas, siendo también una de las ciudades que desarrollan procesos de metropolitización en el País, etc.

4.-La exposición del desarrollo de la Antropología urbana en el Cusco, también presenta información complementaria a los estudios de Antropología Urbana en el Perú, porque, tal como lo ha presentado Pablo Sandoval en un compendio de Antropología en el Perú (Sandoval, 2000), al desarrollo de la Antropología urbana, se le ha destacado relacionando estudios efectuados en la ciudad de Lima.

BIBLIOGRAFÍA

Avanza Martina

2005 “Que significa ser cusqueño? La construcción de un discurso identitario

en un diario de Cuzco entre 1919 y 1930” en Etnografías de Cuzco
(Moliniere F. Comp.) CBC- IFEA EDT. Cusco

Azevedo D.O. Paulo

1982 Cusco. Ciudad histórica. Continuidad y cambio. PEISA EDT

Béjar Raymundo

1990 El Qoricancha. Cusco.

Bauer Briam Cuzco antiguo. Ciudad natal de los Incas. CBC Edt. Cusco.

2004

Bravo Patricia

2006 Sicuani, la ciudad en el problema Regional. CBC EDT. Cusco

Bonet S. y Pinedo D.

2006 “El sistema de Parentesco ritual en espacios urbanos de conflicto.
Cambios y consideraciones teóricas”. En Rev. El Antoniano N° 111,
Pp.27-30. UNSAAC EDT. Cusco

Calvo Rossano

1990 El Sector informal de la ciudad del Cusco. Tesis Antropología.
UNSAAC

1991 Cusco. Sociedad y Cultura (S. XIX-XX) Edtl. Andina. Cusco

1992a “Los barrios tradicionales del Qosqo” en Rev. Parlante N°. 42. CGPA
EDT. Cusco

1992b “San Sebastián. Espacio de Identidad” en Rev. Crónicas Urbanas N° 3,
Pp. 97-104. CGPA EDT. Cusco

1992c “El incanismo y la ideología cusqueña” Semanario Sur N° 222. Pp.8
CBC EDT. Cusco

1992d Folklore Urbano del Qosqo. Municipalidad del Cusco Edt.

1994 “El rol urbano en el desarrollo de la Provincia de La Convención” en
Rev. Crónicas Urbanas N° 4. CGPA EDT. Cusco

1995a “Constitución de la ciudadanía contemporánea en la tradición. El caso
del barrio de San Blas” en Qosqo. Sociedad e ideología (siglo XX).
Municipalidad del Cusco EDT.

1995b Qosqo. Sociedad e Ideología (Siglo XX).
Municipalidad del Cusco EDT. Cusco

1996 Crónicas Urbanas y el cusqueñismo (1900-1955). Municipalidad
de Santiago EDT. Cusco

- 1998 Tradición y Modernidad en la sociedad Local. Génesis del Regionalismo y el Localismo cusqueño. Municipalidad de Wanchaq EDT.
- 1999a “Santiago. Distrito de Tradición” en La Tradición. Representación de la urbe cusqueña en el siglo XX. Municipalidad de Santiago EDT.
- 1999b “Efigies, Cargos y los cambios Sociales en el Cusco” en Rev. Centro Qosqo de Arte Nativo Bodas de Diamante. Pp. 99-104. Cusco
- 1999c La Tradición. Representación de la Urbe andina cusqueña. Siglo XX. Municipalidad de Santiago EDT.
- 2001 “La Fiesta del Señor de Torrechayoc. Una devoción rural en el contexto de la devoción urbana” en Rev. Tampu N° 2. Cusco
- 2002 Periodismo e historia Local. El diario El Sol del Cusco (1900-1955). INC EDT. Cusco
- 2003 Cusco Monumental. Patrimonio y Sociedad. El Comercio de Cusco EDT.
- 2005 San Sebastián. Aspectos de Patrimonio, Historia, Etnología y Folklore. Municipalidad de San Sebastián EDT.
- 2006 Ideologías del Perú. El Cusqueñismo. Diario El Comercio EDT. Cusco
- 2010a El histórico Cementerio republicano (de la Almudena) y la cultura de la muerte cusqueña. Beneficencia Pública del Cusco EDT.
- 2010b “Cuscología, una ciudad en estudio” ponencia al V Congreso Nacional de investigaciones en Antropología. UNSAAC
- 2012 “Etnografía e historia monumental en el Centro Histórico del Cusco”-
Castells Manuel
- 1977 La Cuestión Urbana. Siglo XXI EDT. México
- Cruz Ysella
- 2011 “Origen del Sábado Baratillupi en el Cuzco” en Rev. Del Instituto Americano de Arte N° 18. Cusco
- Champi Florentino
- 2008 “Barrio de Santa Ana y dinámicas culturales” en Rev. Antoniano N° 113. UNSAAC Edt.
- Chávez B. Manuel
- 1970 “Ciudades incas. Cuzco capital del Imperio” en Rev. Wayka 3: 1-14. Cusco
- De la Cadena Marisol

- 2004 Indígenas mestizos. Raza y Cultura en el Cusco. IEP EDT. Lima
- Escobar Gabriel
- 1970 “El papel de los deportes en la penetración de la cultura urbana en las áreas rurales del Perú”. Rev. Wayka N° 3. Antropología UNSAAC Edt.
- 1980 “Análisis preliminar del parentesco y la familia de clase media en la Ciudad del Cusco” en Parentesco y Matrimonio en los Andes. PUC EDT. Lima
- 1992 “El Lenguaje de la Ofensa, el insulto y los Apodos en quechua en el mundo Bilingüe de los Andes del Sur del Perú” en Folklore Urbano del Qosqo EDT. Cusco
- Fernández B. Inés
- 1981 “Algunos aspectos de la problemática Barrial en el Cusco”. Tesis de Bachillerato Antropología. UNSAAC
- 1987 “Estrategias Frente a la vivienda y titulaciones de los pobladores Barriales de la ciudad del Cuzco. Su historia y situación actual” en Estrategias de vida del sector Popular Urbano. Desco EDT. Lima
- 1991 Reseña y comentario al libro Cusco. Sociedad y cultura (S. XIX-XX). Semanario SUR N° 196, Pp. 8.CBC EDT. Cusco
- Flores O. Jorge
- 1991 Cuzco. Continuidad y Resistencia. CEAC EDT.
- Flores O. Jorge y Tomoeda H. (editores)
- 1992 El Qosqo. Antropología de la ciudad. CEAC EDT
- Flores Eldi
- 2002 “Una devoción. Tres Fiestas” en Rev. Andinidad N° 3 INC Cusco EDT. Cusco
- García U. José
- 1930 El Nuevo Indio. Cusco
- Guzmán Zenón
- 1989 “Recorriendo los caminos de la Antropología Urbana” en Rev. Crónicas Urbanas N° 1 CGPA Edt. Cusco
- Gutiérrez José Carlos
- 2000 La destrucción del Cusco monumental. Lluvia editores. Lima
- Hannertz Ulf

- 1986 Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana. FCE EDT.
México
- Huayhuaca Luís
- 1988 El Corpus Christi. Concytec EDT. Cusco
- Kemper R. y Foster G.
- 1974 Anthropologist in Cities. Little Brown Edt. USA
- Khuon A. Elizabeth, Gutiérrez Ramón y Viñuales G.
- 2009 Cuzco-Buenos Aires. Ruta de intelectualidad Americana (1900-1950).
USMP EDT. Lima
- Mendoza Zoila
- 1991 “Al compás de lo moderno: Las Danzas altiplánicas en el Cusco”
en Rev. Crónicas Urbanas N°. 2. Pp. 99-104. CGPA EDT. Cusco
- 2006 Crear y sentir lo nuestro. Folclor, identidad regional y nacional en
el Cuzco, siglo XX. PUC EDT. Lima
- Pacheco M. Karina
- 2007 Incas, indios y Fiestas. Reivindicaciones y representaciones en la
configuración de la identidad cusqueña. INC. EDT. Cusco.
- Paredes Mónica
- 2009 “La exploración arqueológica como herramienta para el estudio de la casona
Colonial cuzqueña” en El Ombligo se pone piercing. CGPA EDT.
- Rowe John
- 1957 “La arqueología del Cuzco como historia cultural” en Rev. del Museo
e Instituto Histórico del Cuzco. N°.16-17. Cusco
- 1967 “What Kind of a Settlement was Inca Cuzco” en Rev. Ñawpa Pacha
N° 5. Berkeley.
- Sandoval Pablo
- 2000 “Los rostros cambiantes de la ciudad: Cultura urbana y Antropología
en el Perú” en No hay País más diverso. Compendio de Antropología
Peruana. IEP
- Valderrama R y Escalante C.
- 1977 Gregorio Condori. Autobiografía. CBC EDT. Cusco
- 1992 “Programa de Antropología de la UNSAAC. Fructífero medio siglo”
en Sur N° 227. Cusco
- Valencia Abraham

1985 El Niño compadrito. CEAC EDT. Cusco
1991 El Taytacha de los Temblores. CEAC EDT. Cusco

Valencia Alfredo

1991 Marcavalle. El rostro oculto del Cusco. INC EDT
1992 “Arqueología de Qolqampata” en Rev. Museo i Instituto de
Arqueología UNSAAC N° 24. Cusco

Valcárcel Luís E.

1981 Memorias. IEP EDT. Lima

Villafuerte Fernando

1988 “Gestión Municipal y Participación popular: La experiencia del
Cusco 1980-1987” en Boletín del IFEA, XVII, N°1, Pp.213-223.